



Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 400 West St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
400 West St. New York City
Teléfono: Chelsea 2240

VOL. V. NUM. 223
New York, N. Y. 15 September 1917

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copie \$ 0.05

LA RAZZIA

La razzia sigue su curso. Empezaron por los periódicos, siguieron con los individuos y atacan ahora a las organizaciones.

¿Razón? En realidad ninguna. Se persigue más el nombre que el hecho. Al parecer, no quieren que se hable contra la guerra, han convertido en fantasma la palabra Paz, tiemblan ante cualquier movimiento huelguístico y..... dan palos de ciego a los de etiqueta revolucionaria aunque nada digan, ni hagan contra la guerra.

Hicieron seguramente una lista de todos los periódicos anarquistas, socialistas revolucionarios y sindicalistas y uno a uno han tratado de decapitarlos a todos quitándoles el «second class matter.» Con el pretexto de no haberse registrado han encarcelado compañeros que, registrados o no, no podían llevarlos al servicio militar por ser extranjeros y de nación neutral, y ahora acaban de saquear casi todos los locales y oficinas de los I. W. W.

¿Por qué? No pueden decirlo. En la prensa cotidiana, con etiqueta patriótica, se ha dicho y dice contra la guerra, en favor de la paz y aun contra las quintas más, mucho más, no ya de lo que se ha estampado en los periódicos radicales, si que también de lo que han podido pensar sus redactores; seguro que hay miles de patriotas, ciudadanos de la Gran República, que no se han registrado y no han sido molestados, están libres, y por cada huelga que han iniciado las secciones del I. W. W. ha habido y hay centenares y de carácter violento producidas por los adheridos a la American Federation of Labor, sin que un policía haya puesto siquiera el pie en una de sus oficinas. En Arizona, en las minas de cobre, están en huelga al mismo tiempo los adheridos a la A. F. L. y los pertenecientes a los I. W. W., y a los primeros se les deja tranquilos, mientras, a los segundos se les deporta y hasta lyncha.

Siga por este camino el gobierno. Los resultados les serán fatalmente contraproducentes. No quieren que se diga que en este país la democracia va desvaneciéndose de día en día, que son un mito la libertad de imprenta, y la de palabra, y el derecho de reunión y el de asociación, y al ver el pueblo como los periódicos, a pesar de no controvertir las leyes del país, son suprimidos o se les prohíbe el circular por correos, y la palabra amordazada con cualquier excusa, comprende, ve, sin necesidad que se lo digan o enseñen que para los hombres de ideas aquí no hay más libertad que en la más reaccionaria monarquía o imperio; al ver impedir la celebración de reuniones y el saqueo de los locales de los I. W. W. con el pretexto de investigar lo que todo el mundo puede saber, queriendo, sin necesidad de atropellar ningún derecho, los trabajadores se dan cuenta, ven claro, cuales son los métodos y cuales las tácticas malas.

El miedo cerval del gobierno demuestra la potencialidad de nuestras ideas. Nos teme más a nosotros sin hacer nada, que a los demás agitándose mucho. Al perro faldero por mucho que ladre, no se le hace caso, al león amedrenta sin rugir. Y el mayor peligro es hostigarlo. Ni las ideas pueden ser decapitadas, ni los hombres que las sientan pueden ser metaforseados. El que ha sido enemigo de las guerras entre los pueblos desde que ha tenido uso de razón, nadie le convertirá a la fuerza en guerrista; el que es enemigo de la explotación del hombre por el hombre, y cree que el gobierno es su mayor sustentáculo, no sólo no defenderá ni a uno ni a otro, sino que aprovechará todas las ocasiones que se le presente para librarse cuanto pueda de ambas tiranías, la económica y la política. Las razzias no detendrán lo más mínimo el desenvolvimiento de los ideales emancipadores. Cuando más desvanecidos se les crea, resurgirán seguramente con potencialidad inesperada.

Contra el engaño

Yo no he combatido el neomalthusianismo porque se valga de medios «antinaturales.» He sostenido lo contrario precisamente. Decía en mi primer artículo: «Digase lo que se quiera en contra, mientras el régimen social presente exista, con medios más o menos antinaturales, gran número de pobres y de ricos harán cuanto les sea dable para evitar el embarazo y aun producir el aborto, los ricos para divertirse más y mejor, los pobres, por temor a tener que luchar más ásperamente contra la miseria.» Es decir, que decía y digo, que el neomalthusianismo es uno de los males sociales del pre-

sente régimen, como la prostitución, el robo, la borrachera, el juego, etc. etc., que por mucho que se combata no desaparecerá mientras no se transforme el régimen. Me he ocupado de él, no porque me preocupe que se practique o no, sino porque me duele verlo presentado de muchos anarquistas como una panacea, y, además, para evitar que se siga explotando con mentiras, la buena fé de gran número de compañeros prometiéndoles que podrán tener hijos a voluntad (se llega a decir hasta artistas o pensadores a gusto) mediante adoptar posturas o aplicar determinados medios, inseguros hasta cuando son usados por verdaderos prácticos.

Será que yo lo desconozco tal vez; pero hasta ahora no sé que la ciencia haya podido determinar de un modo preciso «cómo ni cuándo se efectúa el maravilloso fenómeno de la concepción.» Hipótesis hay varias y bien distintas por cierto. Desde la que afirma que puede llegar a concebir una virgen sólo con el contacto extravaginal a los que sostienen que no hay fecundación posible si las descargas seminales no se efectúan casi en el propio útero, hay una gama bastante extensa y variada. Yo creo que Pica se ha equivoado, que ha visto mal. En los hospitales y museos se puede estudiar y contemplar los órganos genitales masculinos y femeninos; pero no «como ni cuándo se efectúa el maravilloso fenómeno de la concepción.» Se conoce la evolución que hace el óvulo una vez fecundado; se sabe que no hay fecundación posible sin espermatozoides; pero dudo que haya quien pueda decir cómo la fecundación se efectúa. Mas lo importante, y perjudicial para el caso, no es esto: sino el que se den como seguros medios que no lo son, y que, fiando en ellos, acarrearán situaciones gravísimas más tarde. Sé de un matrimonio que, con sus procedimientos de la edad de la piedra, no tenían hijos, al cual un neomalthusiano quiso librar de tan viejos y poco placenteros métodos, y le puso al corriente de los modernísimos. Los puso en práctica el matrimonio, y al mes siguiente la mujer estaba en cinta. ¡Ah, querido Pica, el día que estés unido con una mujer, que hagas vida común con ella, sabrás por su conducto que, desgraciadamente, terriblemente, la mayor parte de las mujeres que no tienen hijos es porque se han estropeado a fuerza de abortos! Esto es atroz. No sólo se mata el nuevo ser, sino que se pone en peligro de muerte a la mujer también, y, sin embargo, estoy seguro, segurísimo, que en tanto exista el régimen social presente las mujeres expondrán su vida y matarán los embriones, que aman generalmente desde que lo sienten mover en las entrañas.

Mis artículos contra el neomalthusianismo no están hechos con la ilusión de que van a lograr que las gentes, ni los compañeros van a dejar de tomar precauciones para evitar el tener muchos hijos, y si solamente para quitar a muchos la creencia que el neomalthusianismo es un medio revolucionario que resolverá o ayudará a resolver el problema social. Este quedará en pie, en tanto la tierra y los instrumentos del trabajo estén acaparados por una minoría de explotadores.

Otro compañero, José Spagnoli, también nos escribió sobre el neomalthusianismo por no estar de acuerdo con lo que publicamos nosotros. Como en él trata un punto que parece nuevo, aunque no lo es, vamos a reproducirlo y comentarlo:

«Nadie ignora que el trabajador, aunque sea el inconsciente que se conforma con el estado en que vive, tiene mejor trato de sus amos en una de las dos condiciones: cuando abunda el trabajo y escasean las manos, y cuando el trabajo está apurado. Entonces los amos, para atraer la gente, ofrecen sueldos superiores a los que se pagan generalmente y dan mejor trato por el miedo que tienen de que los operarios se les huyan. ¿Un ejemplo de ahora? Abi va: En Texas, en los desahijos de algodón se han pagado generalmente 50 centavos acre, porque siempre han abundado los brazos. Este año, por el contrario, por la falta de brazos, se han pagado hasta dos pesos.»

La escasez o abundancia de brazos no tiene que ver con la escasez o abundancia de población. La población de los Estados Unidos seguramente no ha disminuido ni aumentado en proporciones que valga la pena de ser tenida en cuenta desde hace cerca dos años, que es el tiempo que hace que aquí no abundan los brazos para producción. La escasez de brazos es consecuencia de haber disminuido en el mundo el número de los productores y aumentado el

de los parásitos, en proporciones verdaderamente alarmantes. Y así resulta que escasean los brazos para la producción, no porque la población haya disminuido, sino porque la mayor parte de ella se dedica sólo a consumir, en malgastar en pólvora, humo, hierro, cartón, vestidos, etc. etc., lo que otros producen.

Si Norte-América no sirviera a Europa viveres, géneros y pertrechos de guerra, los brazos aquí abundarían como antes, aunque en ningún modo puede considerarse que los Estados Unidos sean un territorio superpoblado. Por el contrario, tiene Estados casi despoblados del todo.

No hay que olvidar que cada nuevo ser que deja de venir al mundo, no sólo es un productor de menos, si que también un consumidor de menos.

Actualmente han aumentado enormemente los parásitos y disminuido los productores en todo el mundo, y, ciertamente, la falta de brazos productores ha hecho subir los salarios y aumentado considerablemente el precio de los productos. Aparentemente se gana más, en realidad menos. Mientras los salarios han aumentado a razón, a lo más de un 25 por ciento, los productos han aumentado al menos en razón de un 100 por 100. Y cuando acabe la guerra, habrá disminuido grandemente la población y sin embargo, probablemente abundarán otra vez los brazos, y los salarios bajarán, y tal vez los productos no, porque tendrá que seguir pagándose todo lo malgastado en esta bárbara guerra.

Ya ve, el compañero Spagnoli, como la escasez de brazos para la producción es un problema distinto del de la población. Sin que la población aumente o disminuya, hay épocas en que los brazos abundan, y otras en que escasean. Las crisis no son fenómenos naturales, y si artificiales, causados por conveniencia de los capitalistas.

IMPORTANTE

Cuantos quieran seguir recibiendo CULTURA OBRERA no dejen de contestar a la circular que les hemos mandado. No queremos que vaya ningún número perdido. Y el único modo que podemos saber si reciben o no, es contestando a nuestra circular.

